

LA NARRATIVA DESDE 1940 HASTA LOS AÑOS 70

Enunciado Selectividad: Exponga las características de las distintas tendencias de la narrativa del siglo XX desde 1940 a los años setenta del siglo pasado. Cite los autores y obras más representativos.

La Guerra Civil española y los años de represión, aislamiento internacional y miseria que la sucedieron sumió al país en una grave depresión económica, política y cultural. En este ambiente, la vida intelectual se rehízo con lentitud y bajo la vigilancia permanente del régimen y su férrea censura. El mundo de la cultura y libros estuvieron siempre bajo sospecha hasta el cambio de sistema político a finales de los setenta.

Algunos de los más importantes novelistas se vieron obligados a exiliarse, formando parte de la impresionante diáspora republicana. Esto afecta gravemente al desarrollo literario en el interior de España; además, la novela de posguerra arranca a partir de la pérdida de otras referencias literarias por la muerte de escritores como Unamuno o Valle, y vive presionada por la censura y la imposibilidad de introducción de textos de autores extranjeros. Obras que introducían renovaciones narrativas (Joyce, Proust...) tardarán en convertirse en lecturas habituales.

Distinguiremos los siguientes periodos:

-Años 40: Por un lado, el exilio y, por otro, la novela de los primeros años de la posguerra: una literatura tremendista o de tipo existencial, preocupada por los problemas humanos y religiosos.

-Años 50: Se incorporan técnicas del objetivismo americano y la orientación predominante es la de la novela de contenido social y de crítica al régimen imperante.

-Años 60: Además de la preocupación por lo social, se percibe la influencia de los autores extranjeros y la experimentación formal.

LA NOVELA DE LOS AÑOS 40. LA NOVELA DEL EXILIO. LA NOVELA DEL INTERIOR.

1. LA NOVELA DEL EXILIO

En el extranjero continúan su labor los prosistas que se consagraron en los años veinte y treinta y hay una promoción de grandes novelistas que desarrollan lo más importante de su carrera en el exilio:

- **Max Aub** (1903-1972) escribe fuera sus principales novelas, en especial la serie de los *Campos*, sobre la guerra civil (*Campo cerrado*, *Campo de sangre*).
- **Francisco Ayala** (1906-2009) publica también lo mejor de su obra en el exilio. A sus colecciones de cuentos y sus memorias añade dos magníficas novelas (*Muertes de perro* y *El fondo del vaso*) en las que estudia la naturaleza humana desde diferentes puntos de vista, siempre con un poso de ácida desesperanza y desengaño de los que brota la caricatura, la burla y la parodia.
- **Rosa Chacel** (1898-1994) no padece en su obra del destierro el típico tono dolorido y angustiado, sino que sigue con su propósito de indagación intelectual en ambientes y psicologías de personajes. Destaca su obra *Memorias de Leticia Valle*.
- **Ramón J. Sender** (1901-1982) es un novelista muy prolífico. En una nómina de títulos de valor muy desigual destacan *La aventura equinoccial de Lope de Aguirre* y, sobre todo, *Réquiem por un campesino español*.

2. LA NOVELA DEL INTERIOR.

En 1939 el panorama cultural es desolador; muchos autores se han exiliado y la literatura se encuentra determinada por la presión de la censura, que impide que se pueda expresar una denuncia explícita.

En la década de 1940 sólo hay casos excepcionales y aislados, como Gonzalo Torrente Ballester, Camilo José Cela, Carmen Laforet o Miguel Delibes. Estos autores encarnan dos tendencias narrativas: LA NOVELA EXISTENCIAL y EL TREMENDISMO

I.-NOVELA EXISTENCIAL: lo existencial se convierte en uno de los temas fundamentales de la narrativa. Paralelamente a lo que ocurre en la poesía desarraigada, la desorientación, la hostilidad de la vida y la angustia marcan los motivos de parte de la novela de estos años.

Destacan Carmen Laforet (*Nada*, la trama recoge hechos cotidianos de su vida, inmersa en la incomunicación y el desencanto). Miguel Delibes (*La sombra del ciprés es alargada*, novela impregnada de preocupaciones existencialistas, como la obsesión por la muerte y por la infelicidad).

II.- EL TREMENDISMO: algunas novelas reflejan los aspectos más desagradables y brutales de la realidad para efectuar una reflexión profunda sobre la condición humana.

Destaca *La familia de Pascual Duarte*, de Camilo José Cela: la novela narra un cúmulo de crímenes y de atrocidades que parecen verosímiles por el tipo de protagonista y por el ambiente. Como un nuevo pícaro, Pascual Duarte narra su biografía para que entendamos cómo ha llegado a ser un condenado a muerte.

Principales autores de esta etapa:

- **Gonzalo Torrente Ballester** (1910-1999), que evoluciona desde un relato muy ideologizado como su primera novela, *Javier Mariño* (1942) a un realismo más escéptico y hasta el dominio virtuoso del arte narrativo del realismo tradicional que exhibe en *Los gozos y las sombras*.
- **Camilo José Cela** (1916-2002), con *La familia de Pascual Duarte* (1942), obra truculenta que presenta la biografía de un asesino analfabeto de la Extremadura profunda de la época, caracterizada como una tierra y una cultura sórdidas y miserables. Abundan detalles de crudeza exagerada, la crueldad y la violencia sin sentido. De Cela se puede decir que conforme avanza el siglo, y evoluciona la novela en España, él va publicando obras que están a la altura del momento literario. Es el caso de la que, probablemente, es la mejor de sus obras, *La colmena* (1951), que muestra con *técnica caleidoscópica*, un completo panorama del Madrid de posguerra a través de más de trescientos personajes que forman un impresionante protagonista colectivo mirado desde un profundo escepticismo; esta obra puede perfectamente encuadrarse como experimento narrativo de corte realista que, de algún modo, sintoniza en su programa revelador de la realidad (más que desde el punto de vista técnico, ya que Cela opta por un estilo mucho más fragmentario e *impresionista*) con las tendencias que veremos en los años cincuenta. Lo mismo sucede en los años sesenta: con *San Camilo*, 1936, Cela se suma a la marea experimentalista.
- **Miguel Delibes**, otro de los grandes autores del siglo que, de algún modo, evoluciona de manera paralela a las grandes tendencias que se van imponiendo en el país. Se destaca con *La sombra del ciprés es alargada* (1947). *El camino* (1950) muestra la cara más entrañable de la realidad social, mientras que *Las ratas* (1962) es un retrato con protagonista colectivo de una realidad misérrima de un pueblo castellano. Con *Cinco horas con Mario* (1966) se suma al experimentalismo en boga en los sesenta.

LA NOVELA EN LA DÉCADA DE LOS 50. EL REALISMO SOCIAL.

Con la Guerra Fría, en los años 50, España empieza a salir del aislamiento y se incorpora a algunos organismos internacionales, en la órbita de EEUU. El incipiente desarrollo del turismo y la industria trae cierta recuperación económica y cambios en los estilos de vida, como las migraciones de los campesinos hacia las ciudades, la difícil inserción de estas personas en los suburbios urbanos. Al mismo tiempo, los jóvenes que han vivido la guerra como niños o adolescentes empiezan a manifestar actitudes críticas respecto al poder y a la división social entre vencedores y vencidos.

Para muchos, *La colmena* de Cela, publicada en 1951, es un precedente de la novela social. En ella con más o menos realismo aparece reflejada la sociedad del momento (la de la inmediata posguerra).

Se observan dos grandes tendencias:

- 1) **El neorrealismo**. Que se centra en los problemas del hombre como ser individual (la soledad, la frustración, etc.):

Autores: Ana María Matute (*Fiesta al noroeste*), Ignacio Aldecoa, (*El fulgor y la sangre*), Rafael Sánchez Ferlosio (*El Jarama*, novela conductista; crónica de un día de domingo de un grupo de jóvenes junto al río Jarama) y Carmen Martín Gaité (*Entre visillos*).

2) La novela social (realismo social): se centra en los problemas de los grupos sociales.

Autores: Jesús Fernández Santos (*Los bravos*), Jesús López Pacheco (*Central eléctrica*), Juan García Hortelano (*Nuevas amistades*, *Tormenta de verano*); Armando López Salinas (*La mina*).

El tema de la novela es la propia sociedad española: la dureza de la vida en el campo, las dificultades de la transformación de los campesinos en trabajadores industriales; la explotación del proletariado y la banalidad de la vida burguesa. El estilo de la novela realista es sencillo, tanto en el lenguaje como en la técnica narrativa, se pretende llegar a un amplio público. Los contenidos testimoniales o críticos son más importantes.

LA NOVELA DE LOS AÑOS SESENTA: ENTRE LA PREOCUPACIÓN SOCIAL Y EL EXPERIMENTALISMO

Durante la década de los años sesenta se detecta un cierto agotamiento del realismo social y una clara evolución hacia la experimentación y la renovación. La nueva promoción de novelistas se caracterizan por:

1. Se dejan influir por los autores europeos (Proust, Kafka, Joyce), norteamericanos (Faulkner, Dos Passos) o latinoamericanos (Vargas Llosa, Cortázar, García Márquez),
2. Las novelas pasan a ser más complejas y experimentales, quizás dirigidas a un lector con mejor preparación intelectual que en los años cincuenta.
3. Las novedades no afectan sólo al argumento o la estructura, también a la ortografía, ya que algunos autores suprimen los signos de puntuación, o los párrafos, y es frecuente que se mezclen los géneros.
4. Ya no se pretende sólo denunciar la situación social, sino que también se persigue la experimentación de nuevas formas y elementos, como el perspectivismo argumental, el monólogo interior o los continuos saltos hacia atrás o hacia delante en el argumento.

Novelas consideradas modelos de las nuevas tendencias: *Tiempo de silencio* de Luis Martín Santos, *Señas de identidad* de Juan Goytisolo, *Volverás a Región* de Juan Benet y *Últimas tardes con Teresa* de Juan Marsé.

También los autores más importantes que iniciaron su carrera en los cuarenta o cincuenta se suman, a partir de 1966, a la ola experimentalista. Así, Cela escribe *San Camilo, 1936*, Delibes *Cinco horas con Mario*, o Torrente Ballester *La saga/fuga de J. B.*